



**MARIO ROBERTO
SANTUCHO**

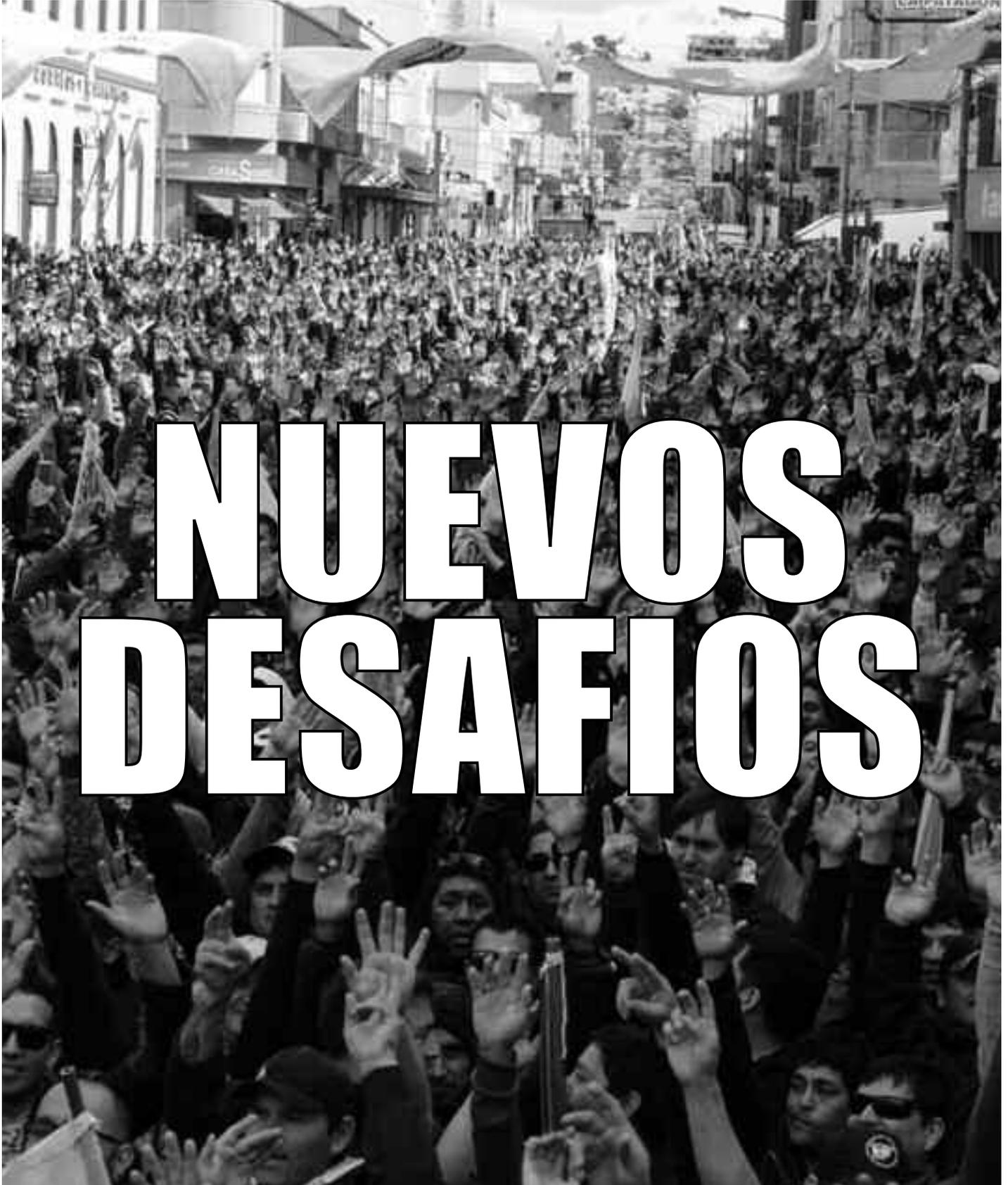
El Combatiente

★ N°1081 ★ 28 de Setiembre de 2018 ★ \$15

POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA



Partido Revolucionario de los Trabajadores



NUEVOS DESAFIOS

NUEVOS DESAFIOS EN UN NIVEL SUPERIOR DE LA LUCHA DE CLASES

Las más amplias masas avanzan por el camino de la independencia política de los partidos que quieren llevarlas al negocio electoral, y en cada lugar encuentran la posibilidad de hacer realidad sus demandas. Lo hacen por medio de lucha, la unidad de acción y el enfrentamiento a las políticas de saqueo que ejerce la burguesía monopolista con su gobierno hambreador.

La nueva oleada de movilizaciones en las que la clase obrera está asomando con un protagonismo diferente, junto a cada vez mayores sectores de trabajadores, estudiantes y vecinos en general, enfrenta las políticas hambreadoras del gobierno de los monopolios e **instalan la lucha de clases en un nivel superior.**

Nuestro Partido, junto a otros revolucionarios, comienza a transitar un nuevo desafío, poniéndose al frente de la dirección política, del tejido de la unidad y el impulso de la construcción de las organizaciones políticas de masas que contribuyan a la formación de un gran ejército político de masas nacional.

Esta nueva fase del desarrollo revolucionario, nos trae nuevos problemas y nuevos retos.

Se conmocionan todos los factores que se presentan en la contienda con la burguesía monopolista y su gobierno y, por consecuencia, también los conceptos y las formas orgánicas que nacen al calor de las luchas en las que prenden cada vez más las ideas revolucionarias. Todo se vuelve viejo y lo nuevo que amplía los horizontes, borrando los vetustos límites de fases anteriores, dan un nuevo marco, **extendiendo y ensanchando el terreno de la unidad.**

La influencia de las ideas revolucionarias va transformándose en dirección política revolucionaria en

donde las más amplias masas, yendo por el camino de la independencia política de los partidos que quieren llevarla al negocio electoral, en cada lugar encuentran la posibilidad de hacer realidad sus demandas, por medio de lucha, la unidad de acción y el enfrentamiento a las políticas de saqueo que ejerce la burguesía con su gobierno hambreador.

Este momento exige un compromiso superior, en donde cada persona movilizada tiene un trabajo y una responsabilidad que cumplir y eso debe ser impulsado en cada lucha principalmente por los revolucionarios con nuestro Partido a la cabeza.

El programa de acción y lucha que estamos llevando a cada sector del pueblo, expresa las aspiraciones a conquistar por parte de las grandes mayorías laboriosas:

Salario mínimo y jubilación mínima igual a la canasta familiar. Aumento ya del 40%.

Frenar y hacer retroceder los tarifazos. Basta de aumentos de precios e inflación.

Defender los derechos laborales y sociales conquistados por los trabajadores.

Ampliar los derechos políticos de la clase obrera y el pueblo frente al crecimiento del autoritarismo.

Extender y profundizar el ejercicio de la Democracia Directa.



Impulsar organizaciones de base estables que se constituyan en referentes locales para motorizar estos objetivos políticos y el ejercicio de la Democracia Directa.

Estas necesidades y aspiraciones populares se expresan sin duda en cada una de las movilizaciones que se suceden a diario a lo largo y ancho del territorio nacional.

Estos ejes de acción política, hoy es necesario no sólo esgrimirlos como estandartes sino que se trata de ejercitar las acciones de masas necesarias para lograr materializarlos en cada lugar concreto y en el ámbito nacional, pues es nacional y político el contenido de los mismos.

El gobierno y la burguesía monopolista, cada vez más debilitados e inmersos en su crisis política, titubean, se estancan y retroceden ante el embate decidido del movimiento de masas, que los obliga a realizar paréntesis en sus objetivos de achatamiento de salarios y saqueos a los ingresos populares para sostener la tasa de ganancia media que perpetúa su enriquecimiento.

La lucha de clases se tensa y ya cuenta con gérmenes de dirección política revolucionaria y con el concurso de organizaciones de base populares que nacen y se desarrollan al calor de las luchas.

Es necesario saber que cada paso dado tanto en la movilización, la lucha y la organización, como en la

unidad, son pasos de acumulación de fuerzas y de construcción de poder que contribuyen al acercamiento a esa instancia crucial de la revolución. Y esos plazos se acortan si persistimos en este rumbo.

La burguesía monopolista puede retroceder por la acción de la fuerza popular, y sus gobiernos (tanto el actual como el próximo) serán condicionados.

Es posible que en esa lucha también podamos reunir la fuerza suficiente como para echar a éste o a otros gobiernos promonopolistas, pero aunque ello se logre, no constituirá aún la resolución del problema del poder, pero sí condicionará fuertemente al gobierno siguiente.

En cada acción en la que se imponga la voluntad del movimiento de masas en la lucha, deberemos no sólo impulsar las organizaciones permanentes, embriones del poder popular y el nuevo Estado socialista, sino que también deberemos contribuir al desarrollo de la consciencia social en que ello no sólo fue conquista de un objetivo político determinado, sino también acumulación de poder que debe multiplicarse e institucionalizarse como expresión genuina de la voluntad proletaria y popular, en su tránsito revolucionario hacia la conquista del poder del Estado. ★

PRESUPUESTO 2019 : CUENTAS PUBLICAS AL RITMO DE LAS EXIGENCIAS DEL GRAN CAPITAL

Al compás de los intereses de un conglomerado de fondos y bancos de inversión (que son los poseedores de la deuda argentina) el presupuesto del “déficit cero” propone una reducción del déficit fiscal de \$ 358.000 millones. Mientras ese “ahorro” tendrá que ser solventado por los trabajadores y el pueblo, en intereses de deuda se pasará de pagar \$ 398.000 a \$ 593.000; es decir que más del 50% de la baja del déficit que se propone es para garantizar el cumplimiento de la deuda. Deuda que a finales de 2018 significará un 87% del PBI.

Detrás de las medidas acordadas con el FMI, el gobierno nacional presentó en el parlamento el presupuesto para 2019. El mismo ratifica el voluntarismo extremo del macrismo al proyectar una dólar a \$ 40,10 (cuando hoy ya ronda los 40), entre otras previsiones fantasiosas.

Dicho voluntarismo es la ratificación de que las cuentas públicas deben ir al ritmo de las exigencias del gran capital. Y cuando decimos gran capital no nos referimos sólo al FMI, que en definitiva es un prestamista de última instancia y actúa con criterios políticos más que económicos. El gran cancerbero es el conglomerado de fondos y bancos de inversión que son los poseedores de la deuda argentina, y a los cuales se les busca garantizar un presupuesto a medida del cumplimiento con los pagos y vencimientos por venir.

En efecto, el presupuesto del “déficit cero” propone una reducción del déficit fiscal de \$ 358.000 millones. Mientras ese “ahorro” tendrá que ser solventado por los trabajadores y el pueblo, en intereses de deuda se pasará de pagar \$ 398.000 a \$ 593.000; es decir que más del 50% de la baja del déficit que se propone es para garantizar el cumplimiento de la deuda. Deuda que a finales de 2018 significará un 87% del PBI.

Ante este escenario, las previsiones en cuanto

a actividad económica y el consumo son a la baja, lo que ratifica que el gobierno de los monopolios se propone agudizar el ajuste y agravar las consecuencias del mismo.

No asombra que el presupuesto responda a los intereses y demandas del capital concentrado y apunte a un nuevo ciclo de centralización y concentración de capitales. Esto va en consonancia con las demandas del capital monopolista en el mundo, y en particular en nuestro país, para seguir impulsando los salarios a la baja al mismo tiempo que la burguesía monopolista **se apropia de la mayor cuota de plusvalía social posible.**

Esto traerá sin lugar a dudas un recalentamiento de la lucha de clases. Y si bien muchos sectores políticos coinciden en esta afirmación, las visiones muchas veces suelen ser tremendistas, de que nada se puede hacer para parar esto que no sea prepararse para las elecciones de 2019. Y como correlato de esa visión las políticas que se llevan

adelante terminan en intentos de desmovilización, o de movilizar en función de los intereses electoralistas.

En él mientras tanto, nuestra clase obrera y nuestro pueblo no cejan en importantes luchas y movilizaciones masivas en contra de los efectos de las políticas de los monopolios y sus gobiernos. Aún cuando esas experiencias todavía se dan en un marco de dispersión y de insuficientes niveles de unidad política, **las mismas se hacen sentir y hacen mella a las iniciativas del gobierno.**

Si bien es cierto que el efecto de las políticas anti obreras y anti populares han determinado un marcado deterioro de las condiciones de vida de amplios sectores de la sociedad, no es menos cierto que la lucha y la movilización condicionan en todo momento los pasos de la burguesía monopolista. Los planes de ajuste que la clase dominante necesita y estaría dispuesta a llevar a cabo serían mucho más agudos de no mediar la influencia innegable de la lucha de clases.

Esta situación debe estar clara para las fuerzas revolucionarias y esta visión debe ser llevada al seno del movimiento de masas, que muchas veces conquista o frena o hace retroceder iniciativas del poder y no toma conciencia de esos logros.

Esa es tarea de los revolucionarios. Llevar el análisis de la situación general para que las luchas no sean frenadas ante una supuesta "fortaleza" de los de arriba, y para que al mismo tiempo esas luchas se vean como parte de todo un torrente que se mueve por abajo y que, una vez más lo afirmamos, condiciona permanentemente la gobernabilidad de la burguesía.

En la medida que esta visión del proceso sea llevada a las masas que luchan también se allanarán los caminos para la construcción de una herramienta política independiente en poder de los trabajadores y el pueblo, ya que las masas populares confiarán cada vez más en sus fuerzas, en su organización y en que el enfrentamiento que se lleva adelante en cada lugar es parte de un movimiento general. ★



Trabajamos, nos sacrificamos, sudamos, sufrimos y postergamos sueños, proyectos y satisfacciones de vida para que unos pocos parásitos sostengan sus ganancias y tomen decisiones políticas y económicas para tal fin y, nunca, para satisfacción de las necesidades y aspiraciones de los trabajadores y el pueblo.

Lo que estamos viviendo es agobiante y no tiene salida en los marcos institucionales actuales. Lo único que puede ponerle freno y fin es la fuerza de la lucha popular.

La democracia burguesa, llamada democracia representativa, ha demostrado ser una perfecta formalidad mentirosa para el pueblo trabajador. En ella, sólo pueden sentirse cómodos quienes viven del trabajo y sacrificio de las grandes mayorías, es decir, los parásitos dueños de todos los medios de producción y de su aparataje político, judicial y legislativo que viven de la teta del Estado que sólo sirve a sus intereses.

que producimos los trabajadores y que ellos se adueñan.

Trabajamos, nos sacrificamos, sudamos, sufrimos y postergamos sueños, proyectos y satisfacciones de vida para que los parásitos sostengan sus ganancias y tomen decisiones políticas y económicas para tal fin y, nunca, para satisfacción de las necesidades y aspiraciones de trabajadores y pueblo laborioso.

Gobierno tras gobierno, nos mienten y prometen mejoras que nunca ocurren. El robo de miles de millones de dólares de riquezas y esfuerzo colectivo de toda la población se consume frente a los ojos de millones de gente que se sacrifica a diario y no ve ningún beneficio a su favor.

No hay partidos políticos institucionales con proyectos políticos diferentes. Los mismos se han constituido en antros de bandas corruptas que sólo sirven para arribar a los puestos gubernamentales y estatales en general a fin de proteger y, en lo posible, ampliar los márgenes de ganancia de quienes los ayudan a encaramarse en dichos puestos y les dan jugosas comisiones a través de la corrupción generalizada que supera en gran medida lo que individualmente se pueden llevar los funcionarios. Se trata de millones que se “reparten” o disputan en el seno de la clase dominante, la burguesía monopolista.

Ésta no es “una situación” sino un camino sin retorno dentro de este sistema. No se supera con un gobierno más justo o sensible. Pues esa clase burguesa no tiene sensibilidad para el pueblo. Los gobiernos que se suceden y los que vendrán a través del sistema electoral tal como está, fueron, son y serán enemigos de los intereses populares.

Como trabajadores, como pueblo laborioso es imprescindible profundizarles la ingobernabilidad para frenar y, en lo posible, hacerlos retroceder en su voracidad. Profundizar la pelea y extenderla a todos los confines del territorio nacional. Ante esto, muestran debilidades, dudan, retroceden y se pelean entre ellos.

Pero ello no es suficiente. Hay un proyecto revolucionario en marcha y es sumamente necesario profundizar esa fuerza unida, organizada y sólida para que se erija como actora de la voluntad de los trabajadores y el pueblo contra esa fuerza poderosa en lo



No se trata de una situación pasajera sino de la transformación necesaria que están haciendo los dueños del poder para sostener sus porcentajes de ganancia y poder competir en el mercado mundial con absolutamente todo lo

UN CAMINO SIN RETORNO DENTRO DE ESTE SISTEMA

económico pero muy pequeña en número y que hoy cuenta con grandes debilidades políticas para el engaño y el sostenimiento del sistema.

No se trata de juntar votos, porque a través de la vía electoral es imposible enfrentarlos ya que han instaurado leyes, mecanismos, controles y montos fenomenales de dinero y capital para acceder a los cargos que sólo la corrupción organizada del sistema puede lograr. En una palabra, hombres y mujeres de su propia clase burguesa o al servicio de ella que atacarán y cercenarán derechos, ingresos económicos y medios de vida a los trabajadores y al pueblo.

Se trata entonces, en medio de una batalla permanente contra sus intereses y a favor de los nuestros, de encontrarnos, unirnos, organizarnos en una expresión política, masiva capaz de llevar adelante un proyecto de país a través del cual podamos utilizar el producto de nuestros esfuerzos en beneficio de quienes trabajamos y producimos todo. **Un país, que sea nuestro, que podamos disfrutar y proyectar un futuro para mejorar y crecer.**

Lo que hoy tenemos lo hemos logrado a fuerza de lucha, profundizándolo y generalizándolo. La pelea es no dejarlos gobernar, para obligarlos a mejorar nuestras vidas con lucha, enfrentando cada iniciativa que tomen en nuestra contra, descubriendo y poniendo en evidencia sus mentiras, haciéndolos retroceder con la

fuerza de la movilización.

Llevar adelante una lucha a fondo por nuestros derechos de todo tipo: económicos, sociales, políticos, etc.

Plantear una lucha por puntos comunes para avanzar en lo que nos une y organizarnos en cada lugar de trabajo, barrio o escuela y facultad. Por un ingreso mínimo para cada trabajador, jubilado y pensionado igual a la canasta familiar, por un 40% de aumento de salarios, plantarnos contra los despidos, por viviendas para todos, por salud, educación. Practicando la democracia directa que venimos ejercitando en cada lucha. Porque ese país soñado no depende de esta lacra que nos gobierna y de los que, detrás de bambalinas, tienen el poder de decisión: la burguesía monopolista.

Ese país libre de estos parásitos depende de los trabajadores y de los sectores populares oprimidos por el gran capital, el camino es el de la lucha permanente contra ellos.

La fortaleza endeble de ellos es la aún débil organización de trabajadores y pueblo laborioso en la fuerza orgánica política nacional capaz de vencerlos. Construir la es el reto que tenemos para salir definitivamente de este infierno al que nos quieren condenar. ★

¡PAIS POBRE O POBRE PAIS!

Si tantas crisis ha soportado la Argentina y de tantas se ha recuperado, ha sido a costa del empobrecimiento progresivo de la población trabajadora, como nuevamente ocurre hoy.

Ese proceso no se detendrá mientras la burguesía monopolista siga en el poder.

La pobreza la ha generado y la seguirá generando el capitalismo.

En momentos como los que estamos viviendo, la clase dominante tiene la especial “habilidad” de transmitir la idea que *nos va como nos, va* porque “somos un país pobre”... por eso necesitamos endeudarnos, hacer los que nos dicen “de afuera”, etc., etc.

Sin embargo, los que aquí vivimos sabemos que nuestro país posee enormes recursos; lo que debemos asimilar es que **debido al modo de producción capitalista, son muy pocos los que se benefician**. Es común escuchar hablar sobre “las riquezas de nuestra Patria”, y no tan común es conocer qué y cuánto es lo que se produce con el trabajo de millones, ese trabajo del que se apropian un puñado de monopolios.

En la Argentina se producen maíz, soja, trigo, girasol, leche, frutas y hortalizas, uva, y todos los productos alimenticios derivados de esas materias primas; carne vacuna, porcina, aves y pescados; petróleo crudo, gas, naftas, biodiesel, gasolinas y fuel oíl; minerales como oro, plata, cobre y molibdeno; productos químicos y agroquímicos; acero, aluminio, pasta de celulosa y papel; autos, camiones, camionetas, maquinaria agrícola, autopartes, vehículos de navegación aérea y marítima; pieles y cueros; textiles y confecciones; plástico, vidrios y envases de esos materiales; maquinarias y diversos aparatos electrónicos.

Casi no existe sector productivo que no esté explotado. Los recursos naturales de nuestro país ofrecen las materias primas esenciales y necesarias para la satisfacción plena de nuestra sociedad. Sin embargo, que estén explotados no significa que estén desarro-

llados en plenitud.

Porque la razón de ser del modo de producción capitalista es la ganancia y no la satisfacción de las necesidades del ser humano, se determina lo que se produce o no, cuánto y de qué forma, de acuerdo a los intereses mezquinos de la renta capitalista y en medio de la anarquía propia de un sistema depredador del Hombre y la Naturaleza.

Es por eso que los alimentos no “alcanzan” para todos nuestros habitantes mientras son vendidos al mundo; se producen cantidades exorbitantes de productos que no hacen falta y los que sí son indispensables no se producen en la misma proporción. O peor aún: tener que importar productos o insumos que se producen en la Argentina, como es el caso del gas y las naftas, por ejemplo. El patrón productivo del capitalismo desemboca en un consumismo insostenible y muchas veces hasta absurdo, lo que lleva al mal uso y el derroche de importantísimas fuerzas productivas.

Nunca debemos olvidar que para llegar a todo eso que se produce, **no alcanza con contar con los recursos naturales**. Para ello se necesitó de la incorporación del trabajo humano para transformar esos recursos. Esto es lo que la burguesía oculta sistemáticamente, haciéndonos creer que son sus “inversiones” las que crean las riquezas. Por el contrario, las riquezas están porque existen y es el trabajo del Hombre el que las convierte en productos agregándoles valor.

Si producimos la gran mayoría de las cosas que consumimos y, además, exportamos al mundo, es porque millones, día tras



día, convertimos los recursos naturales en mercaderías y bienes. Y contamos con una ventaja adicional: el desarrollo industrial que alcanzó la Argentina trajo aparejado el desarrollo de la calidad productiva de nuestros trabajadores, reconocida por la propia burguesía, al mismo tiempo que un desarrollo científico técnico que es apreciado a nivel mundial.

Estamos hablando de experiencia, capacidades y potencialidades enormes con las que contamos y que serán importantísimas en la construcción de ese nuevo orden social y pro-

ductivo nos merecemos, el que ponga al ser humano como prioridad.

Otra gran mentira es que si los capitales “se van” no se puede explotar la riqueza. Es exactamente al revés: los capitalistas se apropian de la riqueza no porque ellos la generen, sino porque se valen del trabajo ajeno para conseguirlas. Si tenemos y producimos para que ellos ganen cada vez más, ¿cómo no vamos a poder producir y utilizar los recursos para que el beneficio sea administrado y disfrutado por las mayorías que son las que

producen!

Ese es el gran problema al que debemos darle solución, como paso indispensable para disfrutar, material y espiritualmente, de las riquezas que nuestro país posee.

Si tantas crisis ha soportado la Argentina y de tantas se ha recuperado, ha sido a costa del empobrecimiento progresivo de la población trabajadora, como nuevamente ocurre hoy. **Ese proceso no se detendrá mientras la burguesía monopolista siga en el poder.** La pobreza la ha generado y la seguirá generando el capitalismo. ★

CUANDO UNA POLITICA DE LA CLASE OBRERA SE HACE OIR

Publicamos en esta sección una serie de artículos que forman parte de los boletines fabriles del PRT, que se están editando y distribuyendo en distintas fábricas y centros de trabajo en diferentes puntos del país.

VOZ SURGENTE N°20 – Año 3, Septiembre 2018
(Boletín del PRT)
SEGUIMOS LUCHANDO POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA

En el marco de la profundización de la crisis política y económica, vemos cómo el gobierno de la Alianza Cambiemos, cumpliendo con los designios de los grandes grupos económicos y los organismos multilaterales de crédito (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), intensifica el ajuste que castiga al pueblo trabajador. Se multiplican los despidos en el Estado y la inflación achata la masa salarial y por lo tanto el salario real alcanza para cada vez menos, siendo la consecuencia inmediata la caída de vastos sectores de la población por debajo de la línea de pobreza.

En cuanto al tema que nos ocupa, la educación, la situación es desesperante: colegios que funcionan sin la infraestructura necesaria o seriamente comprometida, los salarios demolidos (el gobierno nacional y muchas administraciones provinciales pretenden imponer una paritaria del 15% para estatales y trabajadores de la educación), a lo cual se agrega ahora la intimidación, la amenaza, el secuestro y la tortura: tal es lo que padeció la compañera docente Corina de Bonis, docente CEC 801 de Moreno. Lo cual pone de manifiesto lo que venimos repitiendo desde hace tiempo: el ajuste no cierra sin represión por parte del Estado burgués. El colectivo **Terciarios en Alerta** repudia lo acontecido a la compañera y exige un inmediato esclarecimiento del hecho. El gobierno recorta presupuesto destinado a educación y salud y desvía los fondos hacia el Ministerio de Seguridad. Más claro, imposible.

Es inconcebible que se haya borrado de un plumazo a Ministerios como el de Salud y el de Trabajo, y se reforcen las partidas presupuestarias para reprimir a la población. Por eso, consideramos que es el momento de trabajar en la unidad de la clase trabajadora, y en ese sentido se hace imperioso unificar las luchas docentes en todos los sectores.

En cuanto a los terciarios técnicos, sigamos trabajando para el crecimiento de esta organización a través de la participación en asambleas en las cuales todos como compañeros seamos interlocutores válidos y podamos como colectivo tomar nuestras propias decisiones.



REVOLUCIONARTE N°28 (Boletín Informativo del PRT para SAMEEP, empresa de Aguas del Chaco)

El S.O.S. (Sindicato de Trabajadores de S.A.M.E.E.P.), ha causado una extraordinaria repercusión entre los trabajadores de la empresa. Al día de hoy cuenta con más de 200 afiliados, lo cual demuestra que gracias a la unidad entre los compañeros trabajadores se puede luchar por los intereses de nuestra clase. Este sindicato es un ejemplo a seguir. Por eso decidimos conformar un nuevo sindicato. El Si.T.E.P. (Sindicato de Trabajadores del Estado Provincial) que abarca a los trabajadores precarizados y quienes prestan servicio recibiendo a cambio un salario paupérrimo de contratos basura en cualquier parte del Estado o empresas que mantienen relación con este.

Este nuevo sindicato se conforma inicialmente por trabajadores jornalizados y precarizados del Estado y está abierto a cualquier sector interesado en salir adelante mediante la lucha y los reclamos, para así darle batalla a este sistema injusto con los trabajadores. Y que no tengamos que depender de ningún político y sus partidos corruptos que quieran tenernos en sus manos como un puñado de tierra, al que sólo utilizan para cubrir eventos o en momentos que necesitan los votos para sus elecciones.

Sabemos que el sindicato es una herramienta de gran magnitud y queda demostrado que los logros conseguidos por la clase trabajadora han sido producto de luchas incansables de los mismos. Estamos seguros que el escape al salario miserable, al ajuste y la inflación está en nuestras manos, que nuestro interés por lograr la estabilidad laboral y libertad tanto de las autoridades estatales como empresariales está a la vuelta de la esquina. Tomemos consciencia que la única salida es la unidad conjunta a la organización.

Un poco de sindicalismo, no le hace mal a nadie.

La organización sindical de los trabajadores del sector público responde tanto a la necesidad de asegurar un salario digno y los beneficios básicos, como al impulso de resistir el control cada vez más férreo que intenta

imponer la “gerencia” para aumentar la productividad. Las luchas de los/as trabajadores/as del sector público y el proletariado industrial se asemejan cada vez más y como tal reflejan la lucha común de la clase obrera en su conjunto.

La acción sindical del proletariado industrial se inicia en la esfera económica y, salvo en instancias de un auge revolucionario, es limitada a ella. Toda lucha de los trabajadores del sector público se sitúa en el seno del aparato estatal burgués, y toma un carácter político.

Es decir, cada conflicto sobre la distribución de los ingresos tributarios trae a la luz un conflicto sobre la política pública, que es además un choque entre distintas visiones del mundo que corresponden a clases sociales antagónicas.

A medida que se intensifica cualquier acción sindical militante de trabajadores del sector público, existe el real potencial de que ésta se extienda a otros aparatos estatales y resulte consecuentemente en un debilitamiento parcial del estado burgués. La acción sindical militante de los trabajadores del sector público pone fin de una vez para siempre a la separación arbitraria de las cuestiones económicas y políticas que tantas veces ha dejado maniatado al movimiento sindical, y a la vez demuestra a toda la clase obrera la magnitud de su poder.

Las acumuladas experiencias de los trabajadores del sector público preparan a la clase obrera en su conjunto para llevar a cabo todas las funciones administrativas necesarias para la sociedad. De esta manera, la clase obrera como tal, acumula todas las experiencias indispensables para asumir el papel de clase dirigente de la sociedad en su conjunto. Mientras la burguesía desata todo su aparato estatal para aislarnos a los trabajadores en huelga del resto de la clase obrera, reprimiéndonos con la policía o difamándonos en los medios de comunicación, trabajamos para la unidad de los obreros sobre una base revolucionaria..★

Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO
SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario
de los Trabajadores
Por la Revolución Socialista

Órgano de la Dirección del
Partido Revolucionario de los Trabajadores
Fundado el 6 de marzo de 1968.
Año 50°. Editorial El Combatiente.
prtarg.com.ar
elcombatienteprt@yahoo.com.ar
Aparece el 2° y el 4° viernes
de cada mes.



ROBERTO GUEVARA: CABAL REVOLUCIONARIO Y COMUNISTA CON MAYÚSCULAS

Luego de una larga dolencia, el pasado día sábado 15 de Septiembre, falleció nuestro entrañable compañero **Roberto Guevara**.

Roberto supo asimilar el papel que debía jugar en los difíciles momentos de la derrota que nuestro Partido había recibido en los años 70. Innumerables son las cosas que podríamos mencionar. Nuestro recuerdo fundamental está centrado en la sensatez que supo imprimirle -en un período de la historia de la lucha de clases- al sentido profundo de la **lucha política e ideológica** en manos del proletariado, de nuestra clase obrera.

Había que sostenerse en los principios del Marxismo Leninismo y en ello asumió y ocupó un puesto de lucha muy amplio. Estudioso de El Capital y poseedor de una amplia mirada estratégica de la lucha por el poder, se sostuvo apasionadamente en la reconstrucción de nuestro Partido sin concesiones.

Fue miembro del nuestro Comité Central y a la vez, conformaba el Secretariado del Partido junto a nuestro Secretario General, Amilcar Santucho. Ambos se transformaron en referentes de nuestra organización y con ellos se comenzó una larga etapa de fortalecimiento en todos los planos.

Roberto era un compañero respetuoso de las decisiones políticas que los colectivos en construcción decidían, no tenía ningún grado de especulación para debatir política e ideología, pero a la hora de llevar a cabo las tareas, incluso con desacuerdos, supo ponerse a la vanguardia de esas resoluciones.

Un dirigente que contagiaba de forma permanente una solidaridad activa, un compañero con mayúsculas en todas las condiciones de adversidad que tuvo que moverse: exilio, cárcel, condiciones económicas de grandes dificultades. Estar con él era el sentimiento colectivo de estar con una “espalda ancha” para los desafíos que vendrían para nuestra organización.

Era un marxista leninista cabal y admirador del “Che”, su hermano; cuestión esta que siempre cuidó para que no se mezclase con el devenir de su protagonismo en el proceso revolucionario en nuestro país.

No fue una época fácil en la que debió actuar como dirigente de nuestro Partido. La democracia burguesa a principios de los años 80 se instalaba para quedarse. Ya en el país, Roberto no se cansaba en insistir para que no perdamos “el norte” de la reconstrucción partidaria, en momentos de una fuerte e insostenible presión en lo ideológico por hacer “desaparecer” el

papel del proletariado en nuestra revolución y el papel del Partido revolucionario. Así como su permanente inquietud por transformar a nuestra organización en dirigente político del proceso abierto.

Su sola presencia transmitía confianza, y hacía de algo complejo una desdramatización que simplificaba nuestro accionar. Tenía vida, mucha vida y volcaba esa experien-

cia en forma permanente. Era constante su preocupación para que los jóvenes que se acercaban a las ideas revolucionarias se formasen en la ideología del proletariado.

Al asimilar ese período histórico en el que actuábamos, supo transmitir en forma de propaganda como editorialista durante muchos años de nuestro periódico **El Combatiente**, análisis que vendrían de nuestro incipiente accionar en la transformación de la realidad.

Escribía como era, sencillo, profundo y directo. Y desde allí fue un eterno entusiasta, tenía la capacidad de traducir en propaganda cada momento de lucha de clases de nuestra sociedad, comunista convencido, permanentemente preocupado por subordinar la táctica a la lucha por el poder. Un eterno insistente en la constitución de las fuerzas materiales para la revolución.

No descansó un solo instante en la reconstrucción del Partido, con una mirada tan amplia del proceso que se acercaba que supo inculcar con su ejemplo que la lucha ideológica dentro y fuera de nuestras filas era imprescindible.

Sólo su severa enfermedad lo obligó a ir cediendo en su militancia, pero intuyó que nuestro Partido había ya logrado un peldaño sólido de su construcción, siendo él parte y arte de colectivos partidarios enraizados en las tareas estratégicas del proceso abierto de la lucha de clases.

Compañero Roberto, te recordaremos por siempre como la gran persona que fuiste, como un cabal revolucionario y un comunista con mayúsculas, entregado de cuerpo y alma al objetivo central de la lucha por el poder y la construcción del socialismo para nuestro país.

¡Compañero Roberto Guevara, hasta la victoria siempre! ★

